

SIMBOLOGÍA JOSEFINA EN LA CORONA DE ORO DE LA DIVINA PASTORA

Los últimos días del mes de octubre en San Fernando, desde hace más de una década, son recuerdos de vísperas de Coronación.



Hace doce años, en aquellas primeras vísperas, los josefinos recibíamos, por un lado, la noticia de la reorganización de la Esclavitud de San José y, por otro, cómo el Patrón se hacía aún más presente en el movimiento devocional pastoreño; cómo se materializaba en la presea de oro que, el primero de noviembre de 2004, nuestro querido Obispo emérito, impondría a la Copatrona.

La simbología josefina en la Corona de la Divina Pastora quedó perpetuada en uno de los doce medallones que componen el aro de estrellas portado por la Virgen en las grandes Solemnidades, en concreto, la vara y la sierra de carpintero de San José, «simbolizando a la Hermandad del Patrón de San Fernando», como apunta la descripción de la obra en la web oficial de la corporación pastoreña. Siguiendo la referida descripción de la Corona, tras de cada uno de los medallones, se grabaron algunas letanías del Santo Rosario, coincidiendo en el reverso del josefino la simbólica letanía «Arca de la Nueva Alianza»; con ello se concentraba todo el significado teológico del papel de la Santísima Virgen junto al Santo Patriarca, descendiente del linaje de David.



Fotografía: D. Juan José Romero Ruíz

En este miércoles de San José, sentimos aún más si cabe la cercanía de los perfiles más regios de la Madre de Dios y Madre Nuestra y volvamos a acogernos a la protección paternal de su Esposo.